



ESTADO DE PALESTINA
MINISTERIO DE EXTERIORES Y EXPATRIADOS

La Comunidad Internacional debe romper su silencio y pedir cuentas a Israel por sus crímenes de demolición

Traducción no oficial

El Ministerio de Exteriores y Expatriados condena en los términos más enérgicos la demolición de viviendas e instalaciones por parte de Israel en los Territorios Palestinos Ocupados, especialmente en Jerusalén Este y sus alrededores. Esta grave escalada forma parte de una limpieza étnica y de una guerra declarada por Israel contra los palestinos, llevadas a cabo a través de la implementación de planes coloniales dirigidos a ocupar las tierras del Estado de Palestina en general, y especialmente Jerusalén, separándola de todo su entorno palestino.

Es preocupante el aumento de la demolición de viviendas e instalaciones palestinas, tal como sucede en Belén, Hebrón, Beit Jala, Sur Baher y Shuafat, entre otras. Asimismo, es riesgoso tratar estos crímenes como situaciones comunes o simples estadísticas, y no como actos racistas y coloniales, ignorando el sufrimiento y las dificultades que enfrentan los palestinos, tanto hombres, como mujeres, ancianos y niños.

El Ministerio de Exteriores y Expatriados afirma que el silencio de la Comunidad Internacional frente a las constantes demoliciones de viviendas palestinas, es una forma de complicidad, negligencia y desprecio por el sufrimiento del Pueblo Palestino debido a los crímenes de Israel. La demolición de viviendas e instalaciones es un delito en todos los aspectos y requiere que la Comunidad Internacional tome conciencia y asuma su responsabilidad ética, para que los perpetradores sean enjuiciados ante la Corte Penal Internacional y los demás Tribunales competentes.